

Ingeniero D. Daniel Garza

Damos aquí el retrato de este inteligente ingeniero, á quien debe México algunos de sus más hermosos edificios modernos.

El nombre del Sr. Garza, conocido ya de hace algunos años como ingeniero-arquitecto notable, vino á hacerse verdaderamente célebre, y con justicia, por la última construcción levantada en la calle 1.^a del Refugio, esquina á la plaza de la Constitución. Este soberbio palacio, propiedad del acaudalado mexicano D. José de Teresa Miranda, despertó, con su complicado plano y atrevido proyecto, la admiración de todos.



INGENIERO D. DANIEL GARZA

Su propietario le dió el nombre de *Centro Mercantil*, edificándolo á propósito para albergar profusión de despachos y almacenes.

Ocupa una área aproximada de 3.600 metros cuadrados y consta de una planta baja y tres pisos con cinco de éstos por la parte del Callejón de Bilbao. Este callejón, sin salida, queda en el interior del edificio y se entra á él por un amplio pasaje que se abre en el centro de la fachada.

El aspecto de la construcción, estilo neogriego, es bello y majestuoso: profusión de columnas estriadas unas y lisas otras, sostienen las voladas cornisas, columnas que se apoyan en el cornisamento del primer cuerpo, estando sustituidas debajo por estatuas de zinc y bronce que hacen el oficio de cariátides. En el frontis principal, á cada lado, hay estatuas

de bronce, fundidas por T. Carandente, que representan la *Industria* y el *Comercio*. Sobre ellas, en el segundo cuerpo, dos leones parecen proteger la entrada del edificio. Otras estatuas más y jarrones decoran la fachada.

La solidez de esta construcción, que lo lindo y elegante de su arquitectura no permite ver á los profanos en la ciencia de la edificación, está asegurada en sus magníficos cimientos; y además el peso total del edificio se reparte en pies derechos aislados de trescientas toneladas de resistencia cada uno y que sufren ciento sesenta y tres únicamente.

El interior del palacio está distribuido en veintitrés almacenes y cien despachos, y para el servicio de tan inmensa dependencia posee una instalación propia de alumbrado eléctrico que consta de dos motores, acoplados á los dinamos, alimentados por dos calderas de ciento cincuenta caballos cada una.

Los dinamos tienen potencia eléctrica suficiente para ciento cincuenta lámparas de arco voltaico y dos mil quinientas incandescentes de dieciséis bujías, lo que constituye un alumbrado que bastaría para iluminar una pequeña ciudad. Otro dinamo hay destinado para cargar los acumuladores que se instalaron para no interrumpir la iluminación en los casos de avería de aquéllos ó cuando se paren éstos por falta de vapor en los motores.

Es pues la instalación eléctrica particular de más importancia que se conoce en México.

Está provisto también de elevadores; y no falta ninguna de las comodidades que la vida moderna exige en las habitaciones, como agua corriente, buzones de correo, estación telegráfica y telefónica, etc., etc.

Otro edificio que antes del que acabamos de nombrar había dado renombre al ingeniero Garza, es el que posee y ocupa el Banco Internacional Hipotecario, situado en el Colegio de Niñas, esquina á Cadena. En otro lugar, y al hablar de aquel establecimiento de crédito, nos ocupamos de esta hermosa construcción.

Pertenece su arquitectura al estilo del renacimiento alemán, bien sentido por el Sr. Garza y perfectamente ejecutado. Su estructura es de acero revestido de piedra y tabique, y el interior comprende vastos locales para las oficinas del Banco, un elegante y bien decorado vestíbulo, Departamento de Caja, Sala del Gerente, Salón de empleados, Sala de Juntas, amueblada con delicado gusto y lujo, y otras dependencias notables como la de *Cajas de Seguridad*.



CASA PALACIO DE D. JOSÉ DE TERESA, EN LA CALLE REFUGIO

Este edificio es también moderno, pues comenzado en Enero de 1894 se terminó en Abril de 1895.

Nos hemos referido á dos edificios, ya construidos, para dar idea de que el talento matemático del Sr. Garza le permite llevar á la práctica las bellas creaciones de su fantasía, y ahora para demostrar el buen gusto que preside sus proyectos, nos referiremos á uno que, desgraciadamente, no pasa todavía de tal, si bien hay fundadas esperanzas de que muy pronto empezarán las obras que han de convertirlo en hermosa realidad.

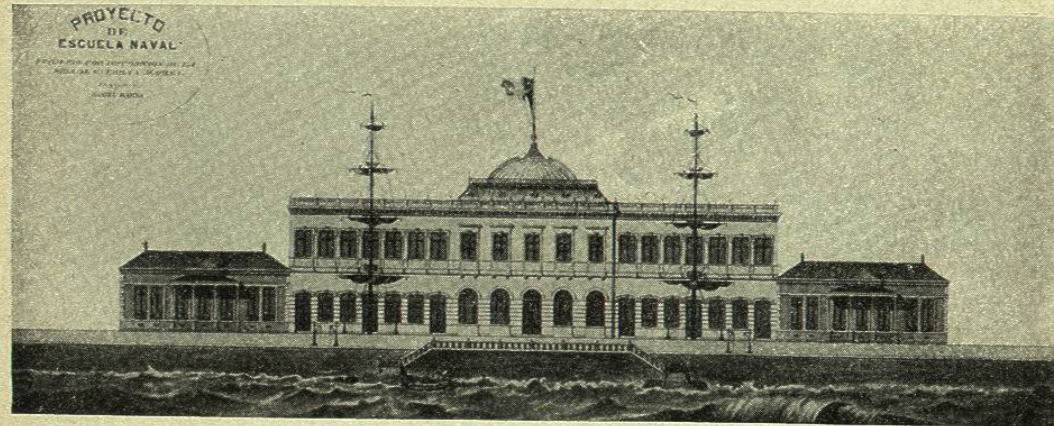
Aludimos á la Escuela Naval de Veracruz, cuyos planos se encomendaron á Garza y de cuyo encargo salió, como de costumbre, airoso, presentando el que reproducimos en el adjunto grabado.

El edificio constará de un cuerpo central y cuatro pabellones aislados: el primero destinado á clases, dormitorios, comedores, cocinas, etc.

En las demás partes del edificio están indicadas todas las dependencias y oficinas necesarias, como habitaciones para el director y los oficiales, departamento de marinería, enfermería, muebles, palos de maniobras, servidumbre, etc., etc.

Esta Escuela tendrá capacidad para cien alumnos y en ella se instalará un observatorio, dotándola además de un gabinete de física y química.

El edificio medirá una hectárea próximamente, y como dejamos dicho, empezarán en breve las obras.



PROYECTO APROBADO DE ESCUELA NAVAL EN VERACRUZ

Otros edificios más pudiéramos citar como llevados á cabo por Garza, eligiéndolos entre los setenta y dos que ejecutó en el casco de la capital, pero creemos que lo dicho basta á demostrar el mérito del infatigable é inteligente arquitecto.

D. Daniel Garza vió la luz en Etna, Estado de Oaxaca, y es todavía muy joven, pues nació el 19 de Noviembre de 1865. A los quince años de edad (1880) ingresó en el Colegio Militar de Chapultepec, donde recibió el grado de teniente, cuatro años después (1884), y nombrado ayudante en 1885. Dictó los cursos de Historia y Esgrima y posteriormente fué profesor de Composición de Arquitectura militar, hasta que en 1887 se separó de aquel hermoso centro de enseñanza.

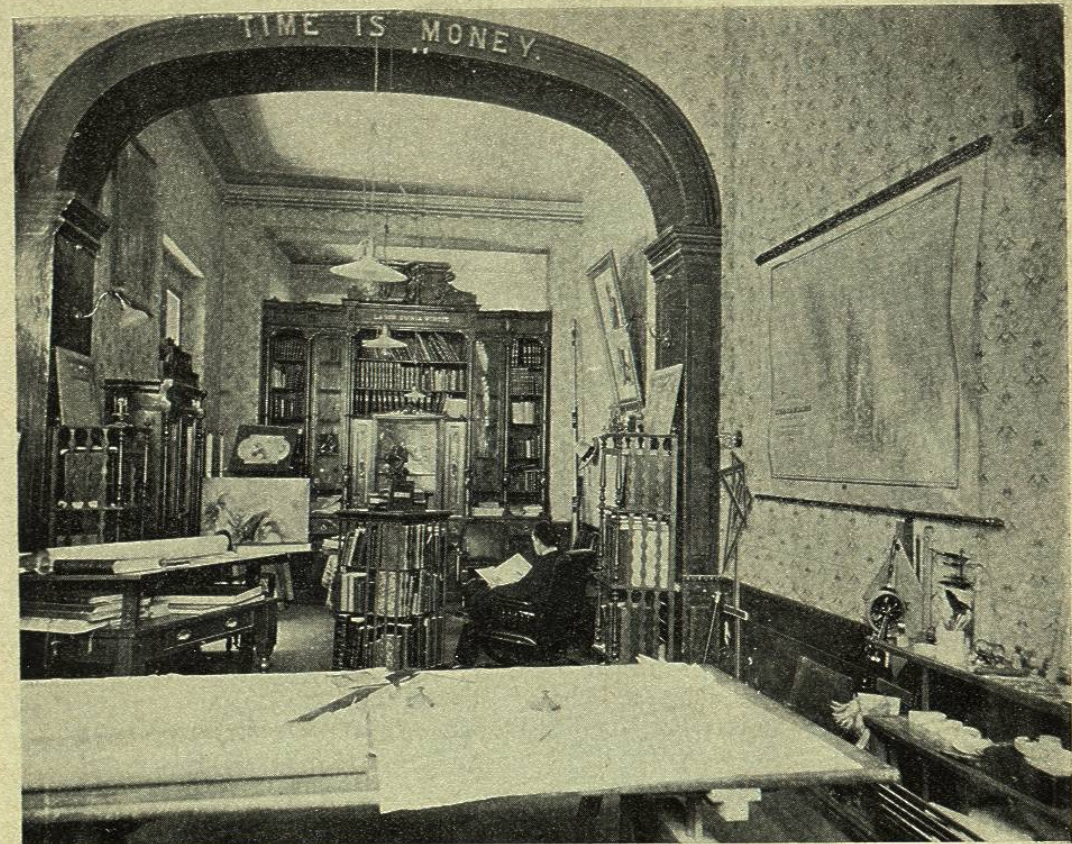
En la 1.^a calle de las Damas, núm. 4, tiene instalado su estudio el ingeniero Garza, y allí puede vérsese continuamente en compañía de su fiel amigo el estuche de matemáticas.

Ingenieros Robles, Gil y Zozaya

Otro de los notables estudios de ingeniero que existen en México, es el de los Sres. Robles, Gil y Zozaya, establecido en el núm. 13 de la calle de Donceles.

Como nuestros lectores pueden observar en el grabado que lo representa, moran allí en consorcio la ciencia y el arte, la primera representada por multitud de planos de variados proyectos científicos y la segunda por hermosos cuadros y objetos artísticos, en cuya colección se descubre el delicado gusto de aquellos señores.

Las obras arquitectónicas, cuyos planos se deben á estos ingenieros, son numerosas y notables por la belleza de su fábrica, y aparte de ellas, son incontables los trabajos que los mismos llevan practicados en puentes y canales, estando en la



ESTUDIO DE LOS INGENIEROS ROBLES, GIL Y ZOZAYA

actualidad encargados de la instalación de dos grandes fábricas de hilados y tejidos, la de *Juanacatlán* en el Estado de Jalisco, propiedad de la Compañía Industrial Manufacturera, y la de *Santa Mónica*, de D. Pedro Peláez.

III. — Las Bellas Artes en México en los últimos veinte años

(COLABORACIÓN)

Desde su fundación hasta hoy y ya floreciente ó decaída, ha sido siempre la *Escuela Nacional de Bellas Artes* (antigua Academia de San Carlos), centro principal del Arte en México. No alcanzó ésta en tan largo período sobresalientes manifestaciones sino por excepción y cuando un Tolsa ó un Clavé aparecieron; pero á partir del año 1871, fecha de la fundación del establecimiento referido, en él mantúvose, brillante ó débil, el sagrado fuego. Y si nos ceñimos á los veinte años últimos, veremos que del mismo salieron nuestros principales arquitectos, nuestros escultores que alcanzaron algún renombre y las contadas obras de pintura que obtuvieron recompensas ú honores en los concursos internacionales.

Durante el período á que nos contraemos, numerosos edificios se han construído en México, se han levantado no escasas estatuas y han sido decorados varios templos; mas si atendemos á las obras que han aparecido, numerosas más que excelentes, habrá de convenirse en que tal movimiento ha sido mucho menos brillante de lo que á primera vista pudiera parecer. Resultado ha sido de un impulso algo intensivo si se quiere, pero no todo lo inteligente ni discreto que fuera de desearse. Muchas de las obras de tal período, lo mismo de arquitectura que de escultura y pintura, resiéntense de falta de suficiente buen gusto cuando no de los indispen-